¿Cómo vemos el proceso constituyente?
Miradas a un proceso histórico
Espacio Público – Ipsos

Informe primera entrega
Focus group, encuesta y entrevistas
Marzo 2021

Resumen de los resultados más relevantes del estudio:

Focus group:

- El principal **temor** de la población es que la nueva Constitución la redacten "los mismos de siempre". Existe un discurso transversal de crítica y desconfianza hacia la élite.
- El proceso constituyente genera como **expectativas** la posibilidad de vivir en un país desarrollado, con calidad de vida, donde el bienestar sea algo que todos y todas puedan aprovechar. Estas expectativas se basan en la dignidad como concepto clave, relacionada con equiparar la calidad de atención entre servicios públicos y privados, y en reformas que se realicen en los ámbitos de educación, salud y pensiones. Los jóvenes centran sus expectativas en la educación, mientras los grupos más adultos en la salud y pensiones. Los niveles socioeconómicos más altos centran sus expectativas en aspectos relacionados con el diseño del sistema, mientras que los más bajos lo hacen en mejoras tangibles de los servicios de salud, educación o pensiones.
- Si bien existe una buena **evaluación de la información** que hubo sobre el plebiscito, en la actualidad se considera que la información disponible respecto a las siguientes etapas del proceso constituyente es muy poca y está fragmentada. De igual forma, las personas reconocen cierta pasividad en buscar información.
- Los votantes del **apruebo** ven el proceso constituyente como un momento de refundación, un nuevo Chile del que pueden ser parte. En los votantes del **rechazo** predomina una sensación de incertidumbre. El grupo de personas que **no votó** en el plebiscito es heterogéneo, pero predomina en sus discursos una alta valoración al esfuerzo personal y poca valoración del espacio público.
- Se mencionan una serie de atributos que debe tener un candidato a la convención constituyente, con fuerte interés en la persona que se presenta para el cargo, más allá de su afiliación política.

Encuesta:

- En la mayoría de la población, el proceso constituyente evoca **emociones** positivas, siendo la esperanza la que logra una mayor asociación entre los encuestados (52%).
- Consecuentemente, hay una mayoría de los encuestados y encuestadas que espera que el proceso concluya con cambios relevantes para el país, lo que configura en general un escenario positivo para la redacción de la nueva Constitución, pero también un riesgo en el caso de que el proceso no cumpla con las **expectativas** de las personas.
- Sin embargo, y a pesar de esta tendencia positiva mayoritaria, existe también una importante parte de la población que tiene **desconfianza** en el proceso (32%) y observa su desarrollo con algún grado de **incertidumbre** (31%). La desconfianza alcanza valores altos de asociación entre las personas que votaron rechazo en el plebiscito de octubre de 2020 (45%), pero no deja de ser importante el nivel que alcanza entre los que votaron apruebo (27%).
- Una de luz de alerta, en este sentido, es el bajo **nivel de inclusión de la ciudadanía** percibido por los entrevistados en lo que va del proceso constituyente (15%).
- En línea con las altas expectativas del proceso y el clima general de optimismo, la ciudadanía muestra un alto **interés en el proceso constituyente** (49%), lo que ocurre de manera bastante transversal en los distintos grupos poblacionales, salvo en quienes votaron por el rechazo en el plebiscito de octubre pasado.
- A pesar de lo anterior, la ciudadanía declara tener un bajo **nivel de información** (12%) sobre el proceso general, así como sobre los aspectos específicos, incluyendo los candidatos para las próximas elecciones de abril, la forma en que trabajará la convención, el tiempo de duración de la redacción de la constitución, entre otros elementos consultados.
- El **nivel de conocimiento sobre el proceso** y el **esfuerzo personal declarado para buscar información** es significativamente menor en los niveles socioeconómicos más bajos de la población. A pesar de que las personas que votaron rechazo declaran un menor interés en el proceso, tienen un mayor conocimiento comparado con aquellos que votaron apruebo.
- Existe un alto interés en **participar en las elecciones de constituyentes** a realizarse en abril de 2021 (86%). Salvo en el segmento que no votó en el plebiscito de octubre, los distintos grupos de la población muestran un gran interés de ir a votar en estas elecciones.
- Sin embargo, la gran mayoría no tiene **decidido por quién votará** (80%), siendo el desconocimiento de los candidatos el principal factor de indecisión. Esto está en línea con el bajo nivel de conocimiento sobre cómo funciona el proceso constituyente.

Entrevistas:

- La violencia del estallido social se presenta como un factor con **interpretaciones distintas por** los líderes. De una parte se considera como una reivindicación necesaria para visibilizar la injusticia en el país, de otra un factor que pone en riesgo la legitimidad del proceso.
- Existe un discurso transversal acerca de un **país que ofrece vivencias opuestas para sus habitantes de acuerdo al nivel de recursos** con los que cuentan. Para la élite, un país lleno de oportunidades y privilegios. Para el resto, un país que no cuida a su gente y que incluso la maltrata.
- Los líderes entrevistados describen una élite que no tiene necesidad de conocer los problemas de la vida cotidiana de las personas y que en su mayoría se siente amenazada por el proceso constituyente. Esta, sin embargo, no es una visión unánime en el grupo de entrevistados, pues hay discursos que consideran que en Chile no existe una división clara y taxativa entre élites y ciudadanos, y que más bien hoy el clivaje se encuentra entre populistas y no populistas.
- En el discurso de algunos líderes entrevistados se asimila fácilmente el descontento social con la constitución del ‘80, percibida ésta como un permanente “No” a reformas que pretendían mejorar la calidad de vida de la población.
- El triunfo del apruebo es percibido por los líderes como un hito que ha generado un **clima de baja en las tensiones** originadas por el estallido social. Luego del estallido, algunos observan un **cambio de postura en cierta parte de las élites**, que se habrían abierto al cambio, ya sea por una motivación intrínseca como por una reacción ante la evidente necesidad de producir cambios.
- Los líderes concuerdan en que **existen problemas de información sobre el proceso** constituyente, y en especial respecto de las elecciones de constituyentes. El principal riesgo de este déficit de información es que las chilenas y chilenos no podamos escoger bien a los encargados de redactar la nueva Constitución.
- Los líderes observan que existen expectativas en algunos sectores de una democracia más directa y participativa por parte de los ciudadanos.
- Los líderes de opinión señalan transversalmente que el **no llegar a un acuerdo no es una opción** entre los miembros de la convención, pero que más allá de que la Constitución difícilmente pueda dejar satisfechos a todos, se tienen que llegar a suficientes acuerdos para terminarla y darle algo para votar a la población.
- Lo único peor que una constitución que no llene las expectativas que tenemos hoy, sería volver a la Constitución del ‘80, sobre todo después de que un porcentaje tan alto de Chile la rechazó de manera tajante en el plebiscito.
- No se trata solamente de lo que la nueva Constitución pueda hacer concretamente por el futuro de Chile, más bien, se trata de que **sin una nueva Constitución, el futuro del país se vuelve difuso, incluso inviable**.

Introducción

El proceso constituyente tiene un enorme potencial para ir reduciendo el problema de confianza y legitimidad presente en nuestra sociedad, siempre y cuando se perciba como un proceso cercano, participativo y que logra captar las necesidades y las expectativas de la población. Por esto, el estudio sistemático y riguroso del nivel de información con el que cuenta la ciudadanía, su interés y disposición en participar, la confianza en los constituyentes que han sido elegidos y en la convención como entidad, como también el nivel de satisfacción con el contenido de la constitución que se irá dibujando, serán insumos fundamentales para enriquecer el debate público en torno al proceso y orientar acciones que atiendan a las deficiencias que se detecten.

Por esto, Espacio Público e Ipsos han creado una alianza para el desarrollo del proyecto **¿Cómo vemos el proceso constituyente? Miradas a un proceso histórico**, cuyo objetivo es levantar información de la opinión pública respecto del proceso constituyente, que aporte al debate público y que permita conectar a la élite con las expectativas y anhelos de los chilenos y chilenas. Esto, con el fin de contribuir a contar con un proceso participativo, informado y que considere las expectativas de la ciudadanía.

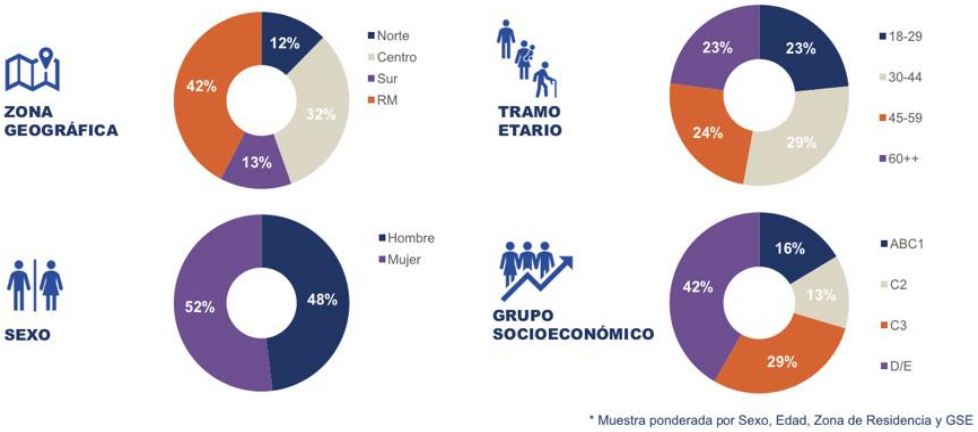
El proyecto consta de la aplicación de 6 encuestas de opinión pública durante el proceso constituyente, además de 2 entrevistas en profundidad a un panel de 20 líderes de los ámbitos académico, político, social y del sector privado. También se realizarán 3 aplicaciones de focus group, que indaguen en los discursos y significados asociados al proceso constituyente. En esta entrega, correspondiente al primer informe del proyecto, se desarrollan las principales conclusiones de la primera aplicación de focus group, la primera encuesta y 9 entrevistas a hombres y mujeres líderes de opinión de nuestro país.

Metodología:

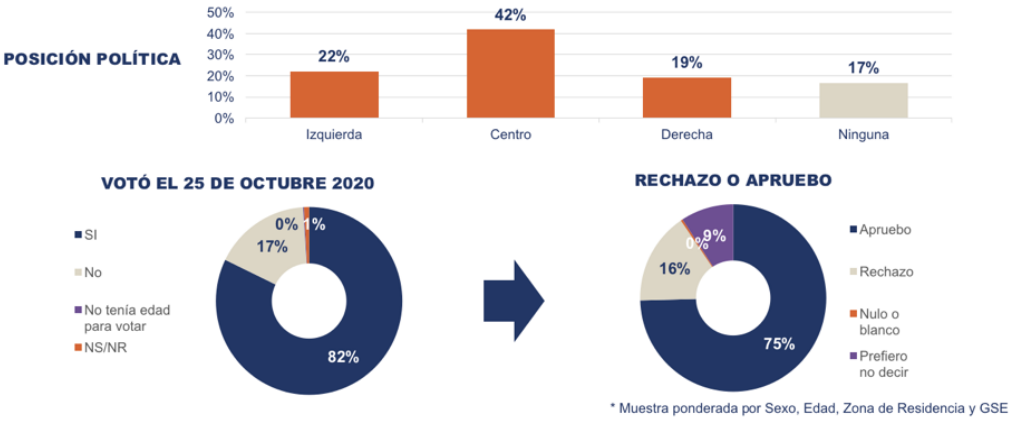
Entre el 18 y el 30 de enero, se realizaron 18 focus groups de una hora y treinta minutos de duración, en los que participaron alrededor de 120 personas, a través de la plataforma Microsoft Teams. El reclutamiento fue directo a través del equipo de contactación de Ipsos, y se otorgó como incentivo para la participación una gift card. Para la conformación de los grupos, se definió una segmentación según votación en el plebiscito de octubre de 2020 (Apruebo, rechazo y no votó), grupo socioeconómico y ciclo de vida. Las intervenciones en los focus group fueron transcritas y analizadas por medio de codificaciones acorde a los objetivos del estudio.

Entre el 19 de febrero y el 5 de marzo de 2021 se realizó la encuesta de opinión pública. Se utilizó un diseño estratificado no-proporcional por zonas del país (Norte, Centro, Sur y RM), y se realizó una encuesta telefónica aplicada mediante sistema CATI (Computer-assisted Telephone Interviewing). Las encuestas se realizaron a 800 hombres y mujeres mayores de 18 años, residentes en territorio nacional.

Demográficos:



Posición y participación política:



Se realizaron 9 entrevistas a los líderes y lideresas de opinión. Entrevistados/as: Alejandra Mustakis, Anne Traub, Carolina Tohá, Catalina Mertz, David Noé, Felipe Berrios, Isabel Aninat, Javier Couso y Lily Pérez. Por decisión metodológica, las opiniones que se dieron en estas entrevistas no se asocian a sus autores.

1. Emociones que evoca el proceso constituyente

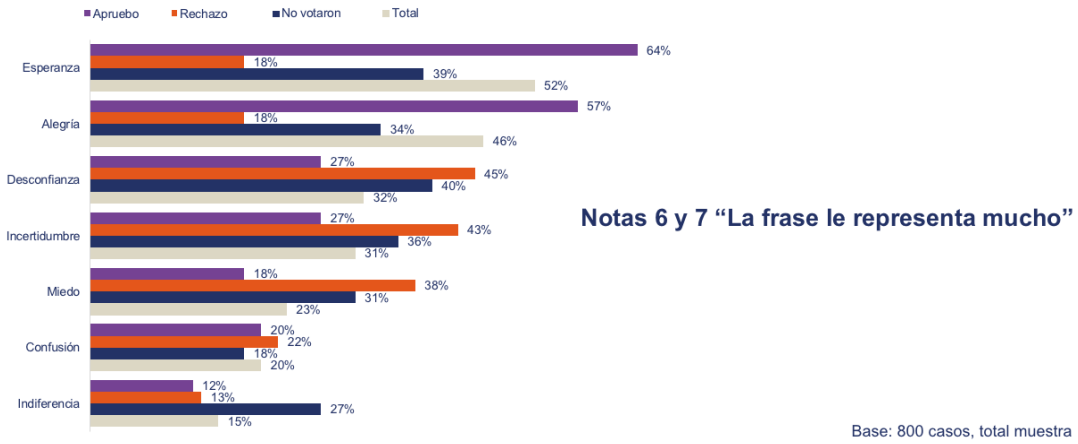
De acuerdo con las entrevistas a los hombres y mujeres líderes de opinión de nuestro país, **el descontento con la situación actual se traspasó a la Constitución de 1980** después de que se instalaron ciertos discursos que hicieron un paralelo entre ese descontento y la experiencia de vivir en Chile. La Constitución actual se entiende como un documento que fue creado y mantenido para favorecer a algunos, en desmedro de la mayoría. Por lo tanto, aún cuando no necesariamente se considera una solución mágica, el reemplazo de la Constitución de 1980 adquiere rápidamente un importante valor simbólico.

Por esta razón, el plebiscito del pasado 25 de octubre fue para los chilenos y chilenas un momento histórico. Con una participación de la mitad del padrón electoral, considerada por analistas como histórica, las personas se sintieron motivadas a participar de la elección que le dio inicio al proceso. Según los resultados de la primera encuesta, el proceso constituyente evoca emociones positivas en la mayoría de la población, siendo **la esperanza (52%) la que logra una mayor asociación entre los encuestados, seguida por la alegría (46%)**. Para los votantes del apruebo, la esperanza alcanza un 64% de asociación. Estos resultados concuerdan con la reflexión de Kathya Araujo, en entrevista con La Tercera[1], donde según ella, el resultado del plebiscito, a pesar de que votó la mitad del padrón, refleja una inflexión de esperanza.

A pesar de que **la desconfianza alcanza valores altos de asociación** entre las personas que votaron rechazo en el plebiscito de octubre de 2020 (45%), también alcanza un nivel importante entre los que votaron apruebo (27%). En la misma línea, la incertidumbre alcanza un 43% en los votantes del rechazo, y un 27% en los votantes del apruebo. La indiferencia es mayor en el grupo que no participó del proceso. El siguiente gráfico muestra las emociones que provoca el proceso constituyente entre las personas encuestadas.

[1] La Tercera, 30 de enero de 2021: Kathya Araujo: "La política volvió al electoralismo y no tenemos ningún proyecto para el futuro"
https://www.latercera.com/la-tercera-domingo/noticia/katya-araujo-la-politica-volvio-al-electoralismo-y-no-tenemos-ningun-proyecto-para-el-futuro/6JTV5GDAEVD7PHOUZR5RVCQTRI/

Emociones que evoca el Proceso Constituyente



2. <u>Temores</u>

En los discursos que predominaron en los focus group se planteaba la idea de que el estallido social fue el punto de partida de un proyecto común del que muchos y muchas se sintieron parte. Un proyecto de país en el que se pudiera vivir de manera digna, con calidad de vida.

Sin embargo, a pesar del entusiasmo inicial, existen ciertos temores e incertidumbres con respecto a las siguientes etapas del proceso.

Según los resultados de la primera etapa de los focus group, el **principal temor es que la nueva Constitución la redacten "los mismos de siempre"**. Existe una sensación generalizada de rechazo a que los políticos "se tomen" el proceso y, producto de la crisis de confianza que existe hacia la élite política, no se cumplan las expectativas que se habían levantado. Esto es concordante con lo señalado en la consulta ciudadana realizada post-plebiscito por Ciper[2], que reveló que el principal temor de las personas con respecto al proceso, es que este sea *secuestrado* por los partidos políticos tradicionales.

Existen además otros temores en relación con el proceso. En primer lugar, hay desconfianza producto de la **falta de experiencia técnica que puedan tener los futuros integrantes de la convención**, al tratarse de personas de ámbitos ajenos al mundo de la política. En la misma línea, existe la sensación de que el levantamiento de **candidatos y candidatas del mundo de la farándula "banaliza" el proceso constituyente**, y lo transforma en algo poco serio, en donde prima el conocimiento de un candidato a su formación o experiencia.

[2] Ciper académico: Primera consulta ciudadana post-plebiscito: esperanzas y temores frente a la nueva Constitución (29/01/21). https://www.ciperchile.cl/2021/01/29/primera-consulta-ciudadana-post-plebiscito-esperanzas-y-temores-frente-a-la-nueva-constitucion/

Esto es una tendencia que se ha observado también en otros estudios, uno de ellos la encuesta de Espacio Público e Ipsos sobre el perfil de los candidatos a la convención constituyente[3], en la que se pudo observar que los perfiles que le dan menos confianza a la población son "Persona con trayectoria política y/o experiencia en cargos públicos" (52%) y "Persona conocida, como actores, músicos o rostros de televisión" (42%).

Para las personas que votaron apruebo, el temor a que la *clase política* escriba la nueva Constitución, y que personas poco preparadas o que pertenezcan a la farándula también participen de la redacción está ligado al temor de "perder lo ganado". Existe una sensación de que las personas ganaron la posibilidad de una nueva Constitución en las calles, durante el estallido social, y **la idea de que los partidos políticos, a quienes rechazaron en manifestaciones y en las elecciones, se "adueñen" de la convención es visto como una derrota**. En los discursos se explica el amplio triunfo de la convención constituyente por la convención mixta como un signo de este rechazo a la participación de políticos tradicionales en el proceso.

Por otra parte, los temores para las y los líderes de opinión también están relacionados con la idea de "secuestro", pero en este caso por parte de los extremos ideológicos. También está presente el miedo de que no cambie la manera de hacer las cosas, y que los convencionales constituyentes se queden en sus trincheras sin acercarse al diálogo. En definitiva, **hay temor a volver a los ejes políticos tradicionales**. Sin embargo, creen que los miedos más infundados de los votantes del rechazo se debilitaron, hasta cierto punto, por la mayoría avasalladora que vimos en los resultados del plebiscito, que sirvió para disminuir aprensiones de una parte importante de los votantes del rechazo.

"Yo creo que la gente que votó Rechazo por miedo al cambio, por variables menos ideológicas, que fue un número importante; tiene asumido esto y está súper permeable y esperanzada con el proceso".
Entrevista a Líder de opinión.

3. Expectativas

En el estudio se ha observado que las **expectativas que tienen los chilenos y chilenas son vivir en un país desarrollado, con calidad de vida, donde el bienestar sea algo que todos y todas puedan aprovechar**. Al momento de hablar sobre expectativas en los focus group, los conceptos más recurrentes son calidad de vida y dignidad. **Existe, de manera transversal, un diagnóstico similar del problema y las personas creen que son necesarias reformas profundas para tener soluciones.** Esta situación es interesante porque tanto los votantes del rechazo como los votantes del apruebo están de acuerdo en que las soluciones a sus problemas (relacionados a la calidad de la educación, de la salud, y al sistema de pensiones principalmente), son estructurales.

[3] Disponible en https://www.espaciopublico.cl/encuesta-ipsos-espacio-publico-que-perfil-de-constituyentes-queremos-en-la-convencion/

El concepto **dignidad** aparece relacionado a los servicios que se entregan de manera pública. Se espera que el acceso, la oportunidad, y la calidad de la atención en los servicios públicos sea de la misma calidad que los servicios privados. Educación, salud y pensiones son los temas que más preocupación generan y se califican como los más importantes. El acceso a la educación de calidad (gratuita o asequible), es vista como una forma de obtener las mejores oportunidades y una manera de salir de la pobreza. Esto es concordante con el informe de Tenemos que hablar de Chile[4], iniciativa de la Universidad de Chile y la Universidad Católica, en el que se establece que para gran parte de la población la educación es el camino para cambiar nuestra sociedad y nuestras relaciones interpersonales.

Por otra parte, también relacionado con la forma en que la dignidad se reconoce, existe una demanda por el **acceso a la salud pública oportuna**, en la que abunda la demanda porque ésta sea "sin letra chica", lo que puede estar dando cuenta de una generalizada sensación de abuso perpetuada en el tiempo en materia de acceso y atención en salud. Por último, **las pensiones son consideradas como la gran deuda del país**, y las personas establecen un ingreso por sobre la línea de la pobreza como un punto de partida para reconocer la dignidad de los pensionados y pensionadas.

A pesar de que existe consenso sobre la necesidad de reformas profundas que solucionen los problemas, los votantes del apruebo y del rechazo creen en caminos diferentes para lograrlas. Los votantes del rechazo ven como un despropósito escribir una constitución desde cero para desarrollar las reformas que se necesitan, identificándose así con la frase que levantó esta opción para la campaña electoral: "rechazar para reformar". La posibilidad de que todo el sistema esté sujeto a discusión amenaza su *status quo* y provoca incertidumbre, especialmente las potenciales reformas al modelo económico en su conjunto. En los votantes del apruebo, por otra parte, existe un ánimo refundacional, con expectativas que aumentaron luego del amplio margen por el que ganó su opción.

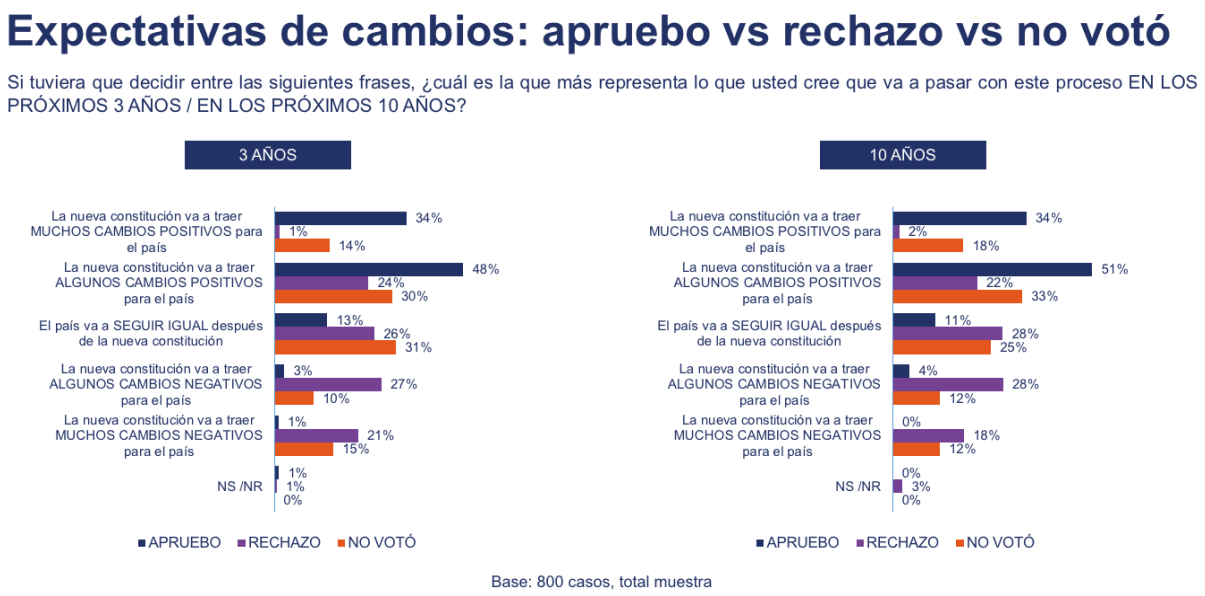
De acuerdo a los discursos predominantes en los focus group, se puede observar una **diferencia entre las demandas/expectativas** según nivel socioeconómico y según edad. Por un lado, para las personas de niveles socioeconómicos más altos, las expectativas son estructurales, y tienen relación con el diseño del sistema. Para las personas de niveles socioeconómicos más bajos, en cambio, las expectativas son más tangibles, concretas, relacionadas con aspectos prácticos en su relación con instituciones. Esto vuelve a hacer presente un desafío fundamental para quienes diseñan políticas públicas, pues debe incorporarse la mirada del usuario y sus expectativas, más allá de modelos de política pública abstractos.

Por otra parte, las personas jóvenes tienen la educación en el eje de sus expectativas, pero su discurso es más amplio y tienen una expectativa de que Chile se vuelva un país más solidario, más empático y colectivo. Los adultos, por otra parte, son más concretos y realistas, centran sus expectativas en salud y pensiones, y consideran que los cambios profundos podrían llegar muy tarde para ellos, pero podrían ser aprovechados por las próximas

[4] https://www.tenemosquehablardechile.cl/resultados

generaciones. Esta visión de largo plazo, sin embargo, no se observa en la encuesta, ya que para todos los grupos etarios sus expectativas son similares a 3 y 10 años.

A pesar de que no existen diferencias significativas entre lo que las personas creen que pasará con el proceso en los próximos 3 y 10 años, un 23% de los votantes del rechazo cree que la nueva Constitución va a traer algunos cambios positivos para el país en los próximos 3 años. De los votantes del apruebo, un 34% cree que la nueva Constitución va a traer muchos cambios positivos para el país en los próximos 10 años.



Esto es concordante con el estudio del Departamento de Sociología de la Universidad Alberto Hurtado[5] realizado en 2020, en el que un 80,1% de las personas imagina que Chile será mejor en 10 años más. Una cifra altísima en comparación al 20% que contestó lo mismo en 2017. Quienes imaginan un Chile peor en diez años más bajaron de un 57% a un 13,9% en el mismo período. El estallido social cambia la forma en la que se ve al país en la próxima década, según concluye el estudio.

Este optimismo y la sensación de sentirse parte de los cambios necesarios también puede verse reflejado en la alta participación que se dio en lugares donde generalmente la participación electoral es baja. En la Región Metropolitana, la participación fue más del doble que en las elecciones municipales de 2016. En la comuna de Puente Alto hubo una diferencia del 167,9% en comparación con la participación en las municipales, siendo la comuna con

[5] Chile dice. 2020. Departamento de Sociología, Universidad Alberto Hurtado. https://publiccl1.fidelizador.com/uahinterno/public/campaign/browser/1065A80BG62EFCBH10F31C6DJ1065A80B92876202A17170EE32

más diferencia de participación, seguida por las comunas de La Granja y Pudahuel, con diferencias del 156,5% y 155,9% respectivamente[6].

4. Sentimiento anti-élite

En las entrevistas a los líderes existe un discurso bastante extendido acerca de un país que ofrece vivencias opuestas para sus habitantes de acuerdo con el nivel de recursos con los que cuentan. Para la élite, un país lleno de oportunidades y privilegios. Para el resto, un país que no cuida a su gente y que incluso la maltrata.

Estas diferencias y los temores de que la elite política secuestre el proceso constituyente dan cuenta del fuerte arraigo de una percepción que implica importantes desafíos para el país: **El discurso transversal de crítica y desconfianza hacia la élite**, y no sólo económica o política, sino en general a las estructuras que detentan algún tipo de poder y, en tanto poseedoras de él, generan desconfianza y sospecha. Las consecuencias de la instalación de este discurso son relevantes, en tanto advierten la moralización de la política y la consolidación de visiones normativas, maniqueas, que dividen al mundo social entre las *personas normales*, por una parte, y las *personas con poder*, por otra. A los primeros se les asignan valores y virtudes, mientras que a quienes se cataloga como poderosos se le asignan conductas y características despreciables.

Por esto, el temor a que los políticos de siempre escriban la constitución refleja una visión compartida en la población que demanda una renovación de personas, más allá de los déficits institucionales sobre los que se puedan hacer también críticas. La pregunta por el diseño institucional, en materia política, parece estar ausente, o al menos muy aminorada por el juicio de las personas que participan de la vida política.

"Yo creo que ya no existe gente de derecha ni de izquierda, aquí existe la clase política y el resto" (Votante del rechazo, 55-65 años, segmento C1C2).

Este hallazgo también ha sido advertido por otros estudios, como el informe de la plataforma Tenemos que hablar de Chile[7], en la que se observa una masiva y sistemática crítica al funcionamiento del sistema político, y que los políticos de todos los niveles y tendencias son mal evaluados. El mismo informe establece que la alternativa de una nueva Constitución es vista como un "reseteo de la política", y que existe un potencial de que este proceso cambie la forma en la que las personas se relacionan con la política. No cambiar la forma en que las personas se relacionan con la política implicaría una profundización mayor de la crisis social que vive hoy nuestro país.

[6] La Tercera, 28 de febrero de 2021: El "factor constituyente" dispara la incertidumbre de la elección municipal.
[7] "Tenemos que hablar de Chile". Resultados preliminares: Seis hallazgos de los primeros 1.000 diálogos.
https://www.tenemosquehablardechile.cl/resultados

En los focus groups realizados en este estudio se ha constatado un discurso muy preponderante en la población acerca de una élite aislada que sólo busca beneficiarse a sí misma, y contra la cual los ciudadanos comunes y corrientes deben imponerse siendo el proceso constituyente un vehículo para ello. Parte de este discurso es recogido también por los líderes entrevistados, que describen una élite que no tiene necesidad de conocer los problemas de la vida cotidiana de las personas y que en su mayoría se siente amenazada por el proceso constituyente. Esta, sin embargo, no es una visión unánime en el grupo de entrevistados, pues hay discursos que consideran que en Chile no existe una división clara y taxativa entre élites y ciudadanos, y que más bien hoy el clivaje se encuentra entre populistas y no populistas.

La élite política es percibida como poco dispuesta a hacer cambios sustanciales, aunque comprendió la lógica electoral detrás del plebiscito sumándose mayoritariamente al apruebo, a diferencia de la élite económica, que todavía mira con distancia el proceso constituyente, que no lo considera urgente y que continúa en una lógica de encapsulamiento.

"La élite sólo habla con la élite. Un ejemplo clarísimo son las Cartas al Director de El Mercurio, que no reflejan la experiencia de la gente fuera de las élites"

5. Interés e información sobre el proceso constituyente

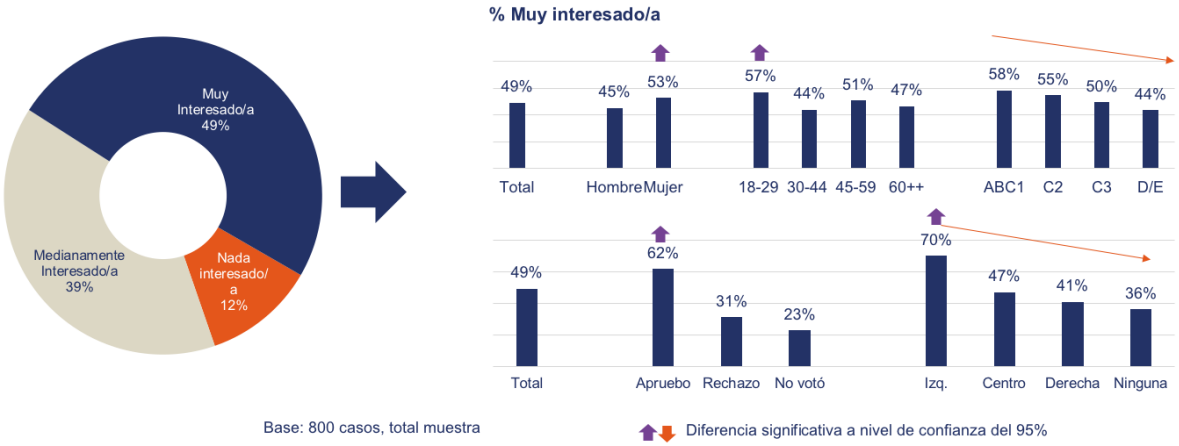
Con respecto a la **información y la organización** del plebiscito y las actitudes de la población, se observa que, por lo general, las personas estaban satisfechas con la información que se entregó las semanas previas a la votación, y con la organización general del día de votación, incluidas las medidas sanitarias por la pandemia.

Sin embargo, la información sobre lo que viene después del plebiscito (inscripción de candidaturas, patrocinios a candidaturas independientes, fechas de próximas elecciones, la manera en la que serán electos los constituyentes, el funcionamiento de la convención y aspectos relacionados con el plebiscito de salida) está fragmentada.

Según los resultados de la encuesta, los jóvenes (18 a 29 años), son los más interesados en el proceso constituyente. Un 57% de ese segmento dice estar muy interesado en el proceso, en comparación con el 44% de las personas entre 30 y 44 años. Los votantes del apruebo son los más interesados, alcanzando un 62%, y entre quienes no votaron, sólo un 23% dice estar muy interesado. Desde la identificación ideológica, las personas que se declaran de izquierda son las más interesadas, seguidas por el centro (47%).

Interés en el proceso

De acuerdo con las siguientes opciones, ¿Cuán interesado está usted en el proceso de redacción de la nueva constitución?

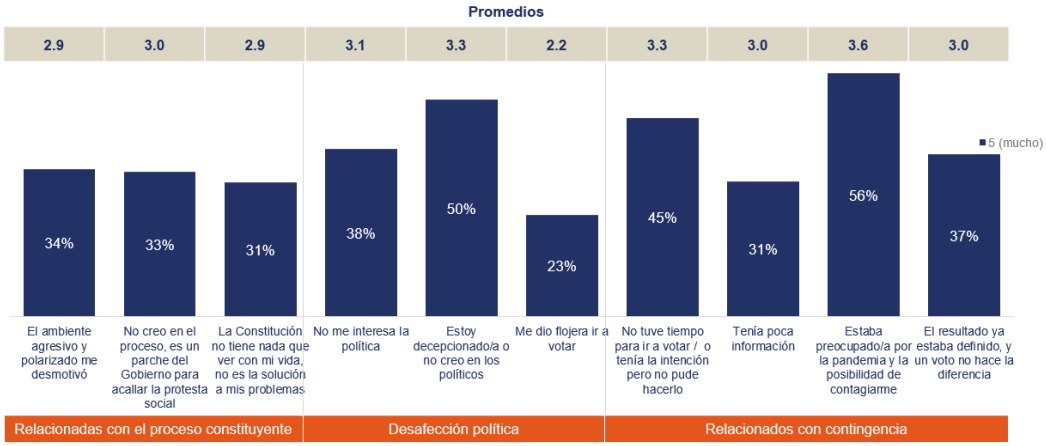


Base: 800 casos, total muestra

Diferencia significativa a nivel de confianza del 95%

Al preguntar por los motivos por los cuales no participó de la elección, la respuesta más entregada fue la preocupación por la pandemia y la posibilidad de contagio durante la votación. Los siguientes gráficos muestran las respuestas por las que las personas no participaron, y las características de las personas que se restaron del proceso por la pandemia, respectivamente.

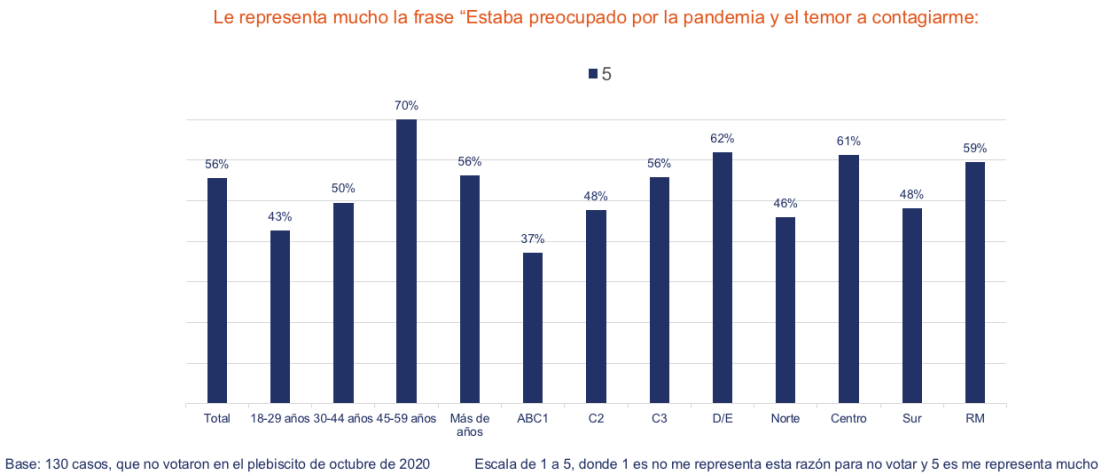
Motivos por las que no votó en plebiscito



Base: 130 casos, que no votaron en el plebiscito de octubre de 2020

Escala de 1 a 5, donde 1 es no me representa esta razón para no votar y 5 es me representa mucho

Motivos por las que no votó en plebiscito



Base: 130 casos, que no votaron en el plebiscito de octubre de 2020 Escala de 1 a 5, donde 1 es no me representa esta razón para no votar y 5 es me representa mucho

Las razones por las que las personas no fueron a votar al plebiscito fueron construidas en la encuesta a partir del trabajo que se realizó con los focus group de personas que no votaron. En esta etapa del estudio fue posible identificar **tres tipos de razones para explicar la abstención: una relacionada con el proceso constituyente, otra con una vivencia más profunda de la desafección política, y una tercera más contingente, en la que incluimos el temor al contagio por la situación de pandemia**. Esta identificación es relevante en tanto se pueden diseñar mecanismos para atraer a este último a grupo a participar en las próximas etapas del proceso constituyente.

Pese al alto interés que genera el proceso, la desinformación es reconocida transversalmente. Se observan distintas razones a las que podemos atribuir esta desinformación. Una primera razón es el ruido que se percibe alrededor del proceso. El plebiscito de entrada fue una elección binaria, más intuitiva, en la que posicionarse fue sencillo y donde no se requerían mayores conocimientos sobre temas constitucionales ni electorales para poder participar y marcar un voto con seguridad.

Para elección de los constituyentes el panorama es distinto, pues existen muchas opciones en juego, gran variedad de listas, y un cálculo complejo para determinar a los y las ganadoras. Según una encuesta de Data Influye[8] realizada en enero de 2021, un 50% de las personas declara no saber o no tener información suficiente sobre quién votar en la elección de constituyentes. Además, en un mismo día se votará por Convencionales Constituyentes, Gobernadores Regionales, Alcaldes y Concejales.

[8] Data Influye. CNN: "El 50% no tiene información o no sabe por quién votar para constituyente, según Data Influye"
https://www.cnnchile.com/pais/data-influye-quien-votar-constituyente_20210205/

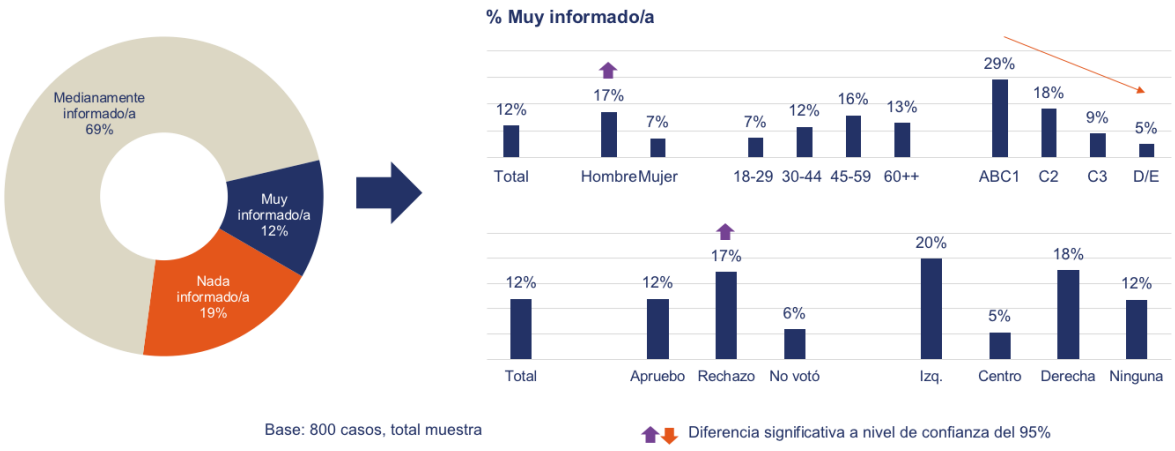
"Lo que he visto es que al final para participar de esto hay que tener como una cierta cantidad de votos, juntar firmas, entonces siento que es un poco volver como al tema político otra vez de las candidaturas, entonces como que eso me choca un poco" (Votante del apruebo, 25-45 años, segmento C3D).

Otras razones para explicar la **pasividad frente a la información**, es que sus vidas cotidianas están sujetas a mayores riesgos (la crisis sanitaria sumada a la crisis económica), por lo que la decisión de informarse acerca del proceso pierde prioridad. En general, existe un estado emocional de cansancio, de necesidad de desconectarse (sobre todo en los meses de verano) y recuperar la vida social y otras libertades que habían estado más restringidas producto de las medidas de protección. Esta pasividad que se describe se da principalmente entre las personas adultas. Las personas más jóvenes, en cambio, buscan información en fuentes alternativas, especialmente redes sociales y Google. Dentro de la desinformación generalizada que existe en general, **el grupo con menos información corresponde a las personas que no participaron en el plebiscito**, lo que vuelve más incierto el escenario del plebiscito ratificatorio que será con voto obligatorio.

Según los resultados de la encuesta, sólo un 12% de las y los encuestados dice estar muy informado con respecto al proceso de redacción de la nueva Constitución, y hay un 19% que declara estar nada informado. Dentro del segmento ABC1, un 29% se siente muy informado, versus el 5% del segmento D/E.

Información general del proceso

En general ¿Qué tan informado/a se siente usted respecto al proceso de redacción de la nueva constitución?



Base: 800 casos, total muestra

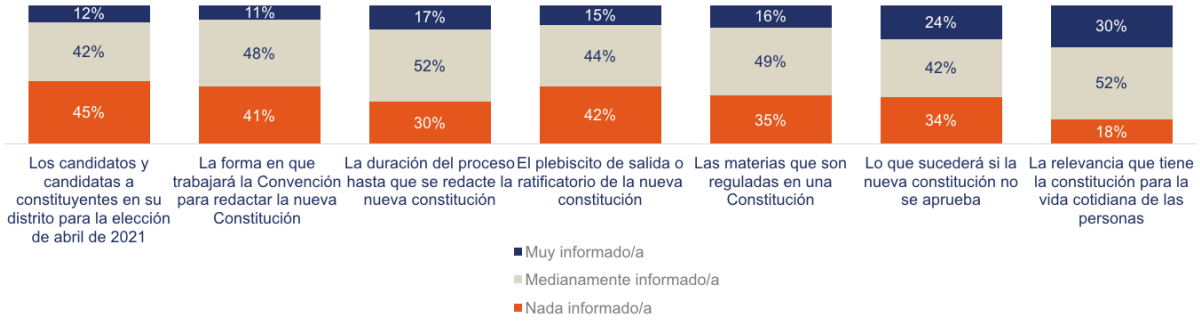
Diferencia significativa a nivel de confianza del 95%

Con respecto a aspectos específicos del proceso constituyente, un 45% de las personas encuestadas declara sentirse nada informado sobre los candidatos y candidatas a constituyentes en su distrito para la elección de abril de 2021, y sólo un 12% dice estar muy informado. Sobre la relevancia de la Constitución para la vida cotidiana de las personas, un 30% dice estar muy informado, versus un 18% que declara estar nada informado. Un 52%

dice estar medianamente informado sobre la duración del proceso, y un 49% medianamente informado sobre las materias que son reguladas en la Constitución.

Información aspectos específicos

¿Qué tan informado se siente usted respecto a los siguientes aspectos del proceso?



Base: 800 casos, total muestra

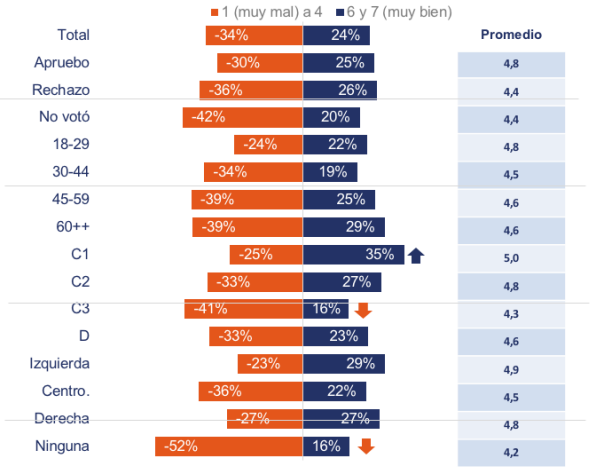
Diferencia significativa a nivel de confianza del 95%

Sobre la evaluación del esfuerzo personal que las personas han hecho por informarse sobre el proceso constituyente, solo el 24% se evalúa bien. Un 42% de las personas que no participaron del plebiscito, califica su esfuerzo personal del 1 al 4 (dentro de una escala del 1 al 7), y un 52% de las personas que no se identifican ideológicamente evalúa del 1 al 4 su esfuerzo personal.

Esfuerzo personal por informarse del proceso

En una escala de 1 a 7, como en el colegio, ¿Cómo evalúa usted el esfuerzo personal que Usted ha hecho por informarse sobre el proceso constituyente?

Solo el 24% evalúa bien su esfuerzo personal por informarse del proceso

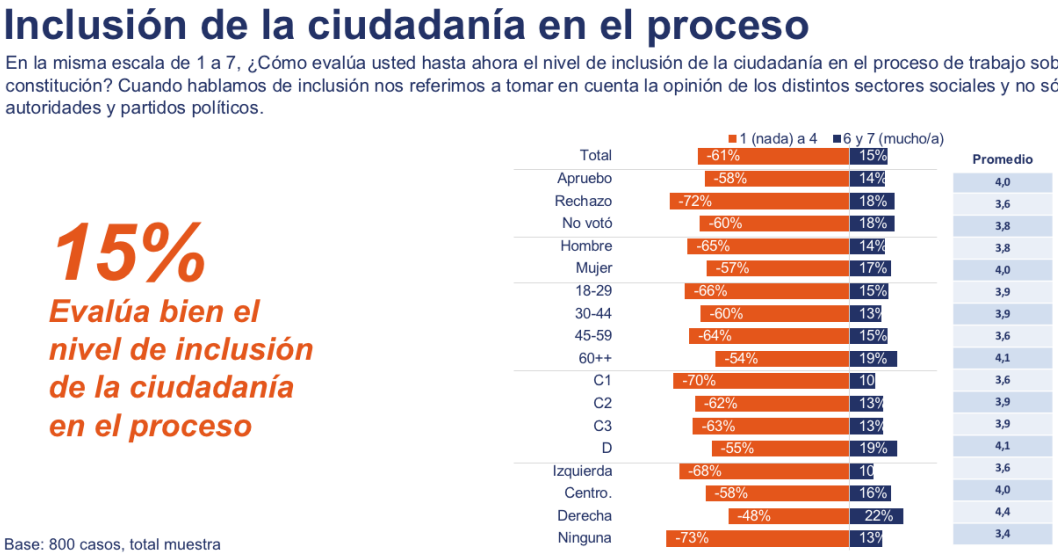


Base: 800 casos, total muestra

Diferencia significativa a nivel de confianza del 95%

Las y los **líderes entrevistados reconocen que falta mucha información respecto a las elecciones de abril próximo**. Están de acuerdo en que el responsable formal de ese rol informativo es el Gobierno, pero que otras instituciones y liderazgos han tenido que actuar para cumplir e intentar suplir el vacío como prestadores suplementarios de información y educación. Los medios de comunicación reconocen, tampoco tienen una valoración positiva en ese aspecto. Producto de la desconfianza generalizada hacia el ámbito político y la falta de información contundente y comparable sobre las posiciones de cada candidato, hay muchas incógnitas sobre los perfiles de quienes puedan resultar electos. Este es un temor que se reconoce en el discurso de los líderes y de las personas en los focus group: que no seamos capaces de elegir a constituyentes idóneos.

El siguiente gráfico muestra la evaluación sobre el nivel de inclusión de la ciudadanía en el proceso de trabajo sobre la nueva Constitución. El 15% evalúa positivamente el nivel de inclusión de la ciudadanía, y el 61% lo hace negativamente. Un 72% de los votantes del rechazo y un 73% de quienes no se identifican ideológicamente califican negativamente el nivel de inclusión de la ciudadanía en el proceso.



6. <u>Actitudes hacia el proceso según tipo de participación en el plebiscito</u>

Los **votantes del apruebo** ven el proceso constituyente como un momento de refundación, un nuevo Chile del que pueden ser parte. Existe una sensación de pertenencia a un proyecto común. En general, el votante del apruebo le reconoce a los jóvenes haber detonado y protagonizado el proceso, y les confía la vigilancia de los resultados.

"Hay una cosa que es cierta, están trabajando todo en silencio y en algún momento tiene que darse a la luz pública. Y nuestros jóvenes están pendientes. No de 20 para arriba, sino de 15 hacia arriba. Y si no se hace algo justo que es la expectativa que tengo, los jóvenes se van a encargar que así sea" (Votante del apruebo, 55-65 años, segmento C3D).

En los **votantes del rechazo**, por otro lado, predomina una sensación de incertidumbre. Identifican como culpables al gobierno, por haber cedido a las demandas, a los políticos, por decir que una constitución nueva resolvería los problemas, y a los votantes del apruebo, por "pecar de ingenuos" y creer que una nueva Constitución va a resolver sus problemas. En general, hay un temor a perder lo que Chile ha logrado en comparación con la región, y aparecen ejemplos como Venezuela (fantasma de "Chilezuela") y Argentina. El temor está marcado por un posible aumento de la pobreza.

"Soy una simple espectadora esperando el desastre" (Votante del rechazo 55-65 años, segmento C1C2).

"Viene un desorden, yo veo con mucha incertidumbre este tema, lamento la gente que con muchas lucas en este país se esté yendo a Miami" (Votante del rechazo, 55-65 años, segmento C1C2).

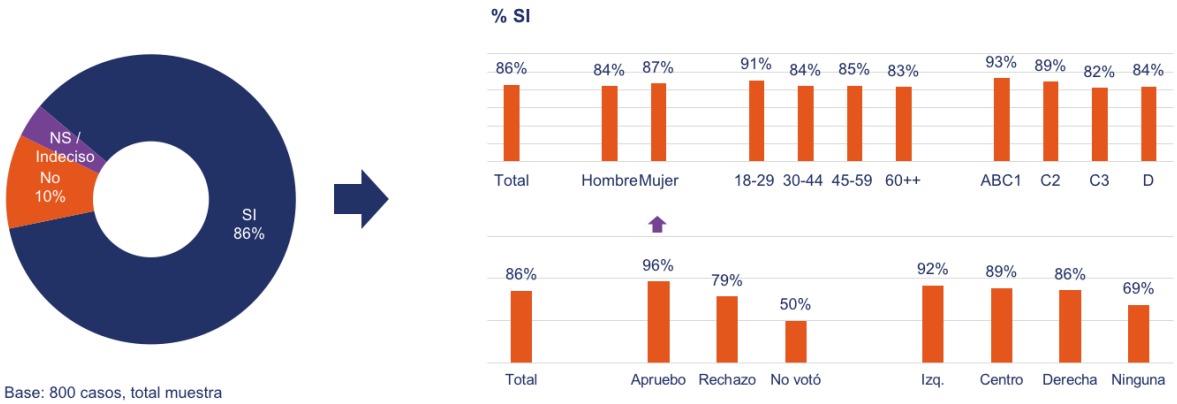
Por último, el grupo de quienes **no participaron** es un grupo heterogéneo. En general, existe una marcada importancia del espacio privado, del bienestar personal y familiar. Hay una creencia en que el bienestar es algo que se logra con esfuerzo propio, que depende de cada uno, y que por lo tanto lo colectivo o la relación con instituciones no es algo relevante para sus vidas. Por otra parte, se considera que la política corrompe inevitablemente a las personas (por el dinero) y que la clase política va a dirigir igualmente el proceso constituyente.

"A ver, si en mi vida yo tuviera que hacer un listado de cosas, la política va así en lo último" (No participante, 25-45 años, segmento C3D).

Cuando se le pregunta a las personas si participarán de la elecciones de abril de 2021, un 86% responde afirmativamente, verus un 10% que declara que no participará en la elección de las personas que redactarán la nueva Constitución. La mitad de las personas que no votó en el plebiscito declara que no votará en la elección de convencionales constituyentes. Un 96% de los votantes del apruebo votarán en las elecciones de abril, versus un 79% de los votantes del rechazo.

¿Votará en las elecciones de abril?

¿Votará usted en las elecciones de abril de 2021 donde se elegirá a las personas que redactarán la nueva constitución?

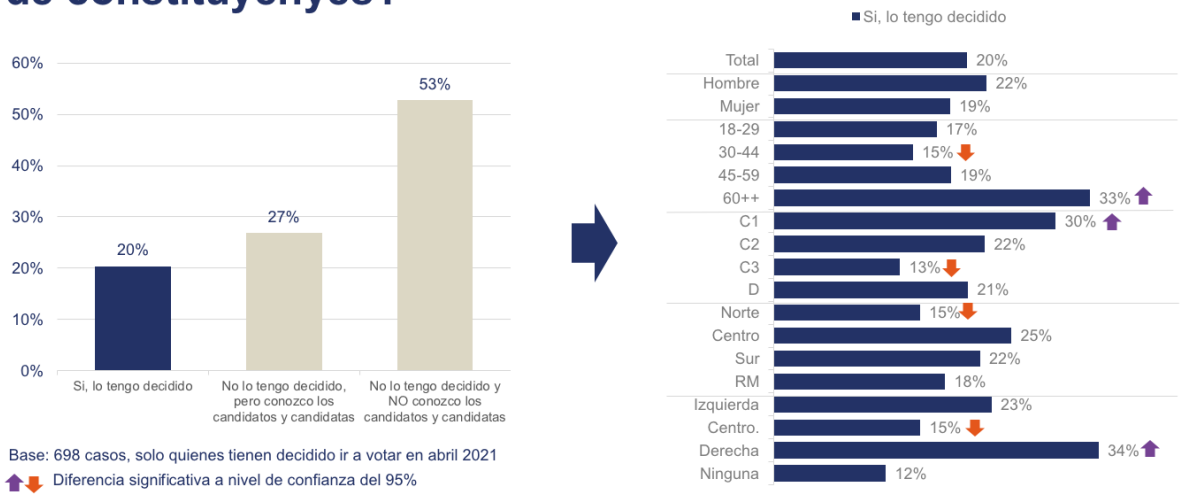


Base: 800 casos, total muestra

Diferencia significativa a nivel de confianza del 95%

Por otra parte, cuando se pregunta por quién votará en las elecciones de constituyentes, solo un 20% dice tenerlo decidido, y **un 53% declara no tenerlo decidido y no conocer a los candidatos y candidatas**. Un 34% de las personas de derecha dice tener decidido su candidato o candidata, en comparación a un 23% de las personas de izquierda y un 15% de las personas de centro.

¿Sabe por quién votará en las elecciones de constituyenyes?



Base: 698 casos, solo quienes tienen decidido ir a votar en abril 2021

Diferencia significativa a nivel de confianza del 95%

7. Atributos deseables de candidatos a la convención

De acuerdo con lo expresado en los focus groups, el candidato o candidata ideal debería tener los siguientes atributos:

1. Vocación de servicio: Velar por los intereses comunes, que deje fuera ambiciones personales.
2. Coherente: Una persona que haga lo que dice.
3. Habilidades blandas: Una persona cercana, empática, y que se muestre accesible a la población.
4. Integridad: No estar envuelto en escándalos públicos de tipo personal, relacionado a fraudes o casos de corrupción.
5. Perfil técnico: Debe ser un profesional ligado al derecho o la economía, por su conocimiento de leyes y asignación de recursos, respectivamente.
6. Capacidad de diálogo: Capacidad de poder dialogar y llegar a acuerdos.

Hay un interés en la persona que se presenta para el cargo, más allá de su afiliación política. También vuelve a aparecer el rechazo a los políticos conocidos. Estos atributos, indudablemente, es muy difícil que existan reunidos en una sola persona, pero su mención o relevancia en el discurso de los chilenos y chilenas refleja cierta personalización de los problemas que ha venido teniendo la política en los últimos años.

"Los que ya conocía obviamente los despaché inmediatamente hacia el lado, hacia el costado, y los que no conocía empecé a averiguar, averiguar y averiguar" (Votante del apruebo, 25-45 años, segmento C3D).

"Debería ser excluyente porque ellos ya están ahí, y si ya han estado ahí y no han tenido los resultados que nosotros deberíamos querer y tener pa' nuestro país, ¿por qué siguen estando ahí? ¿Por qué, después de todo lo que tuvimos que pasar para llegar a este punto, tienen que volver a ser ellos? Debería ser absolutamente excluyente" (Votante del apruebo, 25-45 años, segmento C3D).

8. Otros temas

Durante las entrevistas, las y los líderes de opinión destacan que ya hay logros formales que ha tenido el proceso que son muy importantes y merecen reconocimiento, como la paridad de género y la inclusión de escaños reservados para pueblos originarios. También destacan el rol que deberá tener la derecha en este proceso, ya que hay un choque entre ser y reconocerse como protectores de la actual constitución y la necesidad de acatar el mandato popular explícito de cambiar la constitución.

Hay acuerdo en que además de los temas recurrentes que preocupan a la ciudadanía, como las pensiones, la salud y la educación, habrá nuevos temas que serán muy relevantes en la convención, como la protección del medio ambiente, los recursos naturales y la tecnología (asegurar el acceso y el derecho a una conexión a internet, por ejemplo).

Por último, no hay información con respecto a si habrá **mecanismos de participación ciudadana**. Las y los líderes creen que deben existir estas instancias de participación que permitan ligar a la ciudadanía con el proceso, y que le entregue legitimidad a una nueva carta fundamental. Para algunos, es importante no limitar la participación directa a los ciudadanos con derecho a voto, sino extenderla e incluir a todos los sujetos de derecho que vayan a ser afectados por una nueva Constitución.

Informe preparado por:
Manuel Arís
Director área de Opinión Pública en Espacio Público
Nieves Alcaíno
Asistente de investigación en Espacio Público

Participan en el directorio de este proyecto:
Eduardo Engel, Mauricio Duce, Constanza Michelson, Pía Mundaca, Diego Pardow y Javier Sajuria.

Contacto:
Carolina Mosso
Directora de Comunicaciones de Espacio Público
+56 9 9144 6316
carolina.mosso@espaciopublico.cl